



Un héroe del Avapiés
Parodia de «Un hombre de estado»
Juguete cómico en un acto, en verso

Ramón Medel

PERSONAJES

CAMARÓN, mozo del almacén de Merla.
EL TÍO MERLA, rico vinatero del Avapiés.
ALIFONSA, su sobrina.
LA TÍA COLASA, tripera, antigua amante de Camarón.
BALTASAR, matón del Avapiés.
FELIPILLO, hijo del alcalde de barrio.
MANOLITO, mozo de Colasa.
ALGUACIL.
Vecinos.

Vecinas.

La acción se supone a fines del reinado de Carlos IV y principios del de Fernando VII.
La escena pasa en casa de EL TÍO MERLA.

Acto único

El teatro representa una sala interior del almacén de vinos de EL TÍO MERLA. Varios pellejos, que figuran tener vino, se hallan arrimados a las paredes. En el foro, y casi junto a la puerta de entrada, hay un gran tonel, colocado sobre unos pies de madera. Puerta al foro, y dos laterales. La de la derecha da a la calle. Una mesa vasta, y sillas de madera. Al lado de la mesa, un sillón de Moscovia, algo usado.

Escena I

EL TÍO MERLA y CAMARÓN.

EL TÍO MERLA

¿Conque es decir que el Barquillo

la guerra también propone?

CAMARÓN

Ya mi furor se dispone

para pasar a cuchillo

a toda aquella ralea,

5

y tal el furor me exalta,

que otra bandera más alta

en el Avapiés ondea.

EL TÍO MERLA

No lo pienses, Camarón.

Vale más que la navaja

10

ver si con ellos se ataja

toda descomposición.

¿Hemos de ser tan tenaces

hoy, que por gran maravilla

con los barrios de la villa

15

tratando estamos de paces?

¿Podrán creer las Vistillas

que el Avapiés paz desea,
si nos ven en la pelea
con Barquillo y Maravillas?
20

CAMARÓN
A las Vistillas conviene
nuestra amistad.

EL TÍO MERLA
No lo dudo.

CAMARÓN
Pues entonces...

EL TÍO MERLA
Eres rudo
para el caso; y si previene
tantos males mi experiencia,
25
es porque en esta ocasión
no tenemos un varón
que nos guíe con su cencia.
¿Dónde está el ardor guerrero
de nuestro bando abatido?
30
¿Qué pillete ha renacido
en lucha y hazañas fiero?
Privarnos a Dios le plugo
de gentes de tal valía.

Ya no hay en la patria mía
35
ni un Zurdillo, ni un Mendrugo.

Un día de polo a polo
llevó el Avapiés su gloria,
y ya no queda memoria
del invencible Manolo.
40

CAMARÓN
Sí queda, que aunque murieron
los que tanto alambricaron,
sus navajas nos dejaron
y el barrio donde vivieron.

Y mientras pueda la tierra
45
sustentarnos...

EL TÍO MERLA
Camarón,
lo que es en esta ocasión
no hay con el Barquillo guerra.
(Vase por el foro.)

Escena II

CAMARÓN.

CAMARÓN
Este viejo pertinaz,
que en el barrio tanto puede,

50

a mis razones no cede,

y siempre está por la paz.

Pero su extraña jactancia,

¡vive Dios!, he de vencer

y el Avapiés ha de ver

55

su ambición y su arrogancia.

Con el hijo del alcalde

tengo intrínquilis y aprecio,

y aunque el muchacho es un necio,

ser su amigo no es en balde.

60

También el amor me inclina

a la ambición que me abrasa;

vale más que la Colasa

del tío Merla la sobrina.

Y aunque el deber me aconseja

65

que con la vieja no riña,

donde se encuentra una niña

está de más una vieja.

Juro, pues, que he de vencer

y he de ser aquí el matón,

70

pues me ayudan con razón

un chico y una mujer.

Pero aquí Alifonsa está;

plantemos la batería,

que para la industria mía

75

con su amor me bastará.

Escena III

CAMARÓN y ALIFONSA.

ALIFONSA
(Con ternura.)
¡Camarón!

CAMARÓN
Prenda del alma.

ALIFONSA
¿Qué te pasa? ¿Qué taltera?

CAMARÓN
Muy poco. Una friolera,
que me hace perder la calma.
80

ALIFONSA
Pues yo he venido a calmarte,
y alegre a tu lado estoy.
(Con resolución.)

Si no te calmas, me voy
con la música a otra parte.

CAMARÓN
Alifonsa, este tormento
85
que padezco no se explica.

Hace cosquillas y pica

como si fuera un pimiento.

Cual yo nací, tiene excusa.

Mis padres se avergonzaron

90

de su obra y me arrojaron

en el torno de la inclusa.

Y aunque pobre fue mi cuna

y pobre mi educación,

puse yo mi ilivación

95

en los pies de la fortuna.

¡Grande el pensamiento es!

Quiero robar a tu tío

ese feroz poderío

que ejerce en el Avapiés.

100

¡Sólo así de un cancerbero

podré, Alifonsa, salvarte!

¡No puedes tú figurarte

lo que alcanza un vinatero!

ALIFONSA

¿Y qué te importa mi tío?

105

¿Miedo quizás te dará?

CAMARÓN

Es que en este barrio ya

se saben tu amor y el mío.

ALIFONSA

No temas si a ti me arrimo

con lazos que tanto ligan.

110

Yo te he de amar, aunque digan

que tú mataste a mi primo.

Ya ves que en tal ocasión...

CAMARÓN

Es verdad que le maté,

pero tú sabes que fue

115

por detrás y sin razón.

ALIFONSA

¡Lo supe! Pero esta tarde

tenemos que hablar los dos.

CAMARÓN

Alguien viene. Adiós.

ALIFONSA

Adiós.

CAMARÓN

Alifonsa, Dios te guarde.

120

(Vase.)

Escena IV

ALIFONSA y BALTASAR. CAMARÓN escondido en la puerta derecha.

ALIFONSA

¡Triste de mí! Yo quisiera

ser con él dura y tirana...

Pero sus ojos me ponen

como la cera de blanda.

¿Quién viene?

BALTASAR

(Saliendo.)

Soy Baltasar,

125

que alegre como unas Pascuas

doy gracias a San Lorenzo

de hallarte desocupada.

ALIFONSA

Pues, zopenco, no talegres,

porque si sola me hallas,

130

en marchándome, te quedas

lo mesmo que antes estabas.

BALTASAR

No te burles.

ALIFONSA

No me burlo.

(Yéndose.)

BALTASAR
Ven.

ALIFONSA
No quiero.

BALTASAR
No te vayas,

que aunque me trates impía
135
con tan cumplidas palabras,
tengo tan poca vergüenza
que no me corro por nada.

ALIFONSA
Ya lo sé; yo reconozco

prendas en ti tan privadas,
140
que de las mozas del barrio
mereces las alabancias.

Pero no debo escucharte,
porque no me da la gana.

Además, en mi albedrío,
145
Baltasar, sabes que manda
un vinatero muy rico,
y al que tú guerra declaras.

BALTASAR
Yo le declaro la guerra
porque tiene en su compañía
150

un hombre que no merece
del Avapiés la pujanza.
Los héroes de este barrio
iliminados se hallan
del barato en las plazuelas,
155
del poderío en las casas,
de bailar en nuestras bodas,
de rondar en nuestras plazas,
y sienten que un inclusero
venga a robarles su ganga.
160
La trefulca va a empezarse:
yo a tu tío sin tardanza
voy a decir que te quiero.
Si le venzo, puedo...

ALIFONSA
¡Nada!

Porque aunque venzas al tío,
165
el vencerme a mí te falta.

(Vase.)

Escena V

CAMARÓN y BALTASAR.

BALTASAR
(Viéndola marchar.)
¡Siempre cruel y severa!

CAMARÓN

(Colocándose detrás. Con ironía.)

¿Cómo van las calabazas?

BALTASAR

(Echando mano a la navaja.)

El preguntarlo es insulto.

CAMARÓN

¡Baltasarillo, más calma!

170

Si Alifonsa no te quiere,

tal vez otro...

BALTASAR

¡Patarata!

No hay en el barrio ninguno

que me dispute la dama.

¡Yo me llamo... Baltasar!

175

Y soy de la misma masa

que mi padre; a más de esto,

yo desciendo de la rama

de los famosos mancebos

que en Ceuta y en partes varias

180

dejaron alto renombre

por sus ínclitas hazañas.

Soy también...

CAMARÓN

Eso decidlo

a Alifonsa.

BALTASAR

Tu arrogancia

puede tenerlo presente,

185

por si mimoria te falta.

(Vase.)

Escena VI

CAMARÓN. Luego LA TÍA COLASA.

CAMARÓN

¡Ya lo comprendo! El endino

con mis contrarios trabaja,

y todos quieren que tome

las de Villadiego. ¡Nada!

190

¡Firmeza, que aquí hay un hombre!

Pero la Colasa tarda,

y le dije que a estas horas

sin dilación me buscara.

Ella abastece de tripas,

195

de cuajar y otras sustancias

a la alcaldesa y dispone

del marido. Cosa es clara

que ayudará mis intentos

y lograré la prevanza.

200

Mas ya está aquí.

LA TÍA COLASA

(Saliendo por la derecha.)

¿Qué me quieres?

CAMARÓN

Que me escuches dos palabras.

Pero tu cara endigesta,

¿qué manuncia?

LA TÍA COLASA

Una desgracia.

CAMARÓN

¿Desgracia, cuando tú eres

205

la que en este barrio manda?

LA TÍA COLASA

Pues el alcalde del barrio

me ha puesto de mala data.

CAMARÓN

Conténtale.

LA TÍA COLASA

No sé cómo.

CAMARÓN

Di que de llegar acaba

210

de presillo el tío Camuñas,

que en época no lejana

fue su rival y que acaso

malas intinciones traiga.

(Pausa.)

LA TÍA COLASA

¿No tienes más que decirme?

215

CAMARÓN

Nada más. Pues ¿qué esperabas?

LA TÍA COLASA

Cosas de amor; pero veo

que tu amor se vuelve agua.

CAMARÓN

Vienes borracha, sin duda.

LA TÍA COLASA

Camarón, mira y repara

220

que de taberna en taberna

malas lenguas nos achacan

gatuperios increíbles

que me hacen perder la fama.

CAMARÓN

Déjalos; y si me quieres,

225

ve volando sin tardanza

a que te entregue el tío Merla

para el alcalde una carta,

y que prendan esta noche

al tío Camuñas sin falta.

230

LA TÍA COLASA

Se lo diré.

CAMARÓN

Y si el alcalde

no está esta noche en su casa,

que dé su hijo la orden,

y está la cosa acabada.

LA TÍA COLASA

Merla viene.

CAMARÓN

¡Pues pruencia!

235

LA TÍA COLASA

Nos veremos.

CAMARÓN

¡Cosa es clara!

(Vase.)

Escena VII

LA TÍA COLASA y EL TÍO MERLA.

EL TÍO MERLA

(Deletreando un pliego que trae en la mano.)

Ba... m... o....

LA TÍA COLASA

¡Deteneos!

EL TÍO MERLA

¿Tú, Colasa, por mi casa?

¿Viste al alcalde?

LA TÍA COLASA

Le vide.

EL TÍO MERLA

¿Y sabes de mi prevanza

240

a cuántos estoy del mes?

LA TÍA COLASA

En la última semana.

Y si no queréis desprecios,

podéis tocar retirada.

EL TÍO MERLA

¿Y qué se dice en el barrio?

245

LA TÍA COLASA

Una cosa que me pasma.

Por el insine portillo

de Valencia, esta mañana

Camuñas, si no en triunfo,

entró liado en su capa.

250

EL TÍO MERLA

¿Camuñas vino?

LA TÍA COLASA

Andandito.

EL TÍO MERLA

Y ¿cómo ha venido?

LA TÍA COLASA

A pata.

Y piensa ver esta noche

a nuestro alcalde en la casa

que frente de San Lorenzo

255

tiene Pepa la Escoriada.

EL TÍO MERLA

¿Qué debo hacer?

LA TÍA COLASA

Prenderle.

EL TÍO MERLA

¿Y si el alcalde se enfada?

LA TÍA COLASA

Podéis conseguir del hijo

que en la ronda preparada
260

por el barrio en esta noche

os toque a vos el mandarla.

Llegáis allí, le prendéis,

y está la cosa acabada.

EL TÍO MERLA

Así lo haré.

LA TÍA COLASA

Mejor fuera

265

que el alcalde...

EL TÍO MERLA

Tía Colasa,

resuelto estoy a dejar

esta vida que me cansa.

LA TÍA COLASA

Pues entonces...

EL TÍO MERLA

Voy a hacerlo.

LA TÍA COLASA

Pero no tengáis cachaza,

270

que al perezoso le entierran;

la ocasión la pintan calva,

de audaces es la fortuna,

manos puercas, vista clara,

y a quien se la diere Dios,

275

bendígasela Santa Ana.

(Salen por el foro.)

Escena VIII

FELIPILLO y BALTASAR por la puerta derecha. CAMARÓN al foro.

BALTASAR

Os lo digo y lo repito:

Camarón quiere a la chica.

FELIPILLO

Si tu lengua no se explica...

BALTASAR

Pues yo lo digo clarito.

280

Camarón, que la corteja,

mató a su primo a traición,

y ella adora a Camarón,

y nunca sus pasos deja.

FELIPILLO

¡Oh! ¡Mis sentidos trastornas!
285

BALTASAR
Si ella al infame no amara,

ante el juez le delatara.

CAMARÓN
(Aparte.)
Yo te volveré las tornas.

(Desaparece.)

FELIPILLO
¿Qué, Camarón me es infiel?

Las tripas se arremolinan,
290
y a la venganza me animan

las malas partidas de él.

Es decir, ¿que yo el monote

hago con ambos a dos?

BALTASAR
Y el payaso.

FELIPILLO
¡Vive Dios,
295
que he de apretarle el cogote!

Pero yo soy caballero,

y obro como obrar se debe.

BALTASAR

Camarón es un alieve.

FELIPILLO

Pruebas de su crimen quiero.

300

Si yo las tengo, no lidio

cara a cara.

BALTASAR

Sed severo.

FELIPILLO

Haré que le ahorquen primero

y, después, irá a presidio.

BALTASAR

Pruebas tendréis.

FELIPILLO

Pues abierta

305

desde hoy mi casa tendrás.

Allí me las llevarás.

BALTASAR

¿Por dónde entro?

FELIPILLO

Por la puerta.

(BALTASAR va a salir y se detiene al ver a ALIFONSA.)

Escena IX

Dichos, ALIFONSA.

ALIFONSA
(Muy agitada.)
¿Felipillo?

FELIPILLO
¿Qué me quieres?

ALIFONSA
Que motorgues un favor.
310

FELIPILLO
Traes perdida la color.

ALIFONSA
Son cosas de las mujeres.

A mi primo con malicia

dio Camarón muerte airada

y yo me encuentro vengada
315

si le entrego a la josticia.

¡Oh, Baltasar! A mi ruego

une el tuyo, y puede ser

que admitiendo tu querer

llegue a ser tu esposa luego.
320

FELIPILLO
¿Qué ascucho? ¿Conque él te ama?

(Por BALTASAR.)

ALIFONSA

Mil veces en la plazuela

al compás de su vigüela

cantó de su amor la llama.

FELIPILLO

¿Tú la quieres? ¡Maldición!

325

¡Y con torpe alievosía

hacer víctima quería

a mi amigo Camarón!

Dejadme entrambos a tres,

que a Merla veo venir.

330

ALIFONSA

¿Y lo que vine a pedir?

FELIPILLO

Luego.

ALIFONSA

¡Te beso los pies!

(Saludando y vase con BALTASAR.)

Escena X

FELIPILLO y EL TÍO MERLA.

FELIPILLO
Salud, Merla.

EL TÍO MERLA
Felipe, Dios te guarde.

FELIPILLO
¡Triste vienes! ¿Por qué te paralizas
y mudo el labio y la mirada incierta
335
en aquese tonel los ojos fijas?

EL TÍO MERLA
Ese tonel me acuerda vuestro agüelo,
que en época filiz, y cuando ardían
del Avapiés los bandos tan tímidos,
echándose entre pecho y espaldilla
340
tres copas de lo tinto y de lo puro,
él el primero con valor salía
y sobre el gran campillo de Manuela
burlaba con sus trietas la justicia.

FELIPILLO
Pues yo pensaba ahora en la hermosura
345
que atesora Alifonsa, tu sobrina.

EL TÍO MERLA
Mucho favor le hacéis, pero os advierto
que en todo el Avapiés no hay una chica

que pueda competir con Alifonsa

en descarada, en trucha y en ladina.

350

FELIPILLO

No lo olvido, y haré que de mi padre

merezca recompensa bien crecida.

También quiero valerme de tus mañas

para una impresa que mi amor ansía.

Tres inimigos tengo poderosos:

355

Camarón, Alifonsa y mi madrina.

EL TÍO MERLA

¡Tres inimigos! ¡Cosa sorprendente!

Vuestro agüelo Manolo tres tenía,

y con los tres luchó. Con heroísmo

a un alguacil le echó la zancadilla

360

cuando vino a prenderle y en el suelo

le tendió boca abajo... o boca arriba.

Él estafó al alcaide de la cárcel

y él escaló el presillo de Melilla.

¿Es de éstas, por ventura, la alta impresa

365

que hacer vuestro talento ditirmina?

FELIPILLO

Mi impresa no es así; palabra he dado,

y palabra que doy he de cumplirla.

EL TÍO MERLA

¿Palabras? ¿Quién las cumple en este mundo?

Vuestro agüelo Manolo las cumplía

370

si acaso le importaban, pero nunca

sacrificó por ellas su mancilla.

Me acuerdo que una vez un baratero

de pelo en pecho y de navaja en cinta,

del río en los angostos tindideros,

375

perdió el barato que le daba vida.

A los pies de Manolo se acogota,

del Avapiés el héroe le apadrina,

recorrió las tabernas presuroso,

levantó en su favor la gatería

380

y, armándola de piedras y navajas,

pisó del Manzanares las orillas.

A su amigo repuso en el barato

en contra de la plebe enfurecida

y al que usurpó los cuartos del vencido

385

le partió el corazón de abajo arriba.

¡Su palabra cumpliera el buen Manolo!

La que habéis dado vos, ¿es parecida?

FELIPILLO

¿Dilirias?

EL TÍO MERLA

¡No dilirio!

FELIPILLO

Pues entonces,

si me insulta tu lengua maldecida,

390

ten presente que voy a ser alcalde

y que puedo vengar tanta osadía.

(Vase por el foro.)

Escena XI

EL TÍO MERLA. Luego CAMARÓN.

EL TÍO MERLA

Poco me importa, pardiez,

que medites tu venganza;

ya renuncié mi prevanza,

395

y soy libre de una vez.

El alcalde me escuchó,

comprendió lo que decía

y, tras la rinuncia mía,

la suya virificó.

400

Tranquilo vivir intento

de los peligros lejano.

Pensando como cristiano

lo mejor es... un convento.

Allí comeré de balde,

405

y buena vida parece.

(CAMARÓN sale por el foro.)

Camarón, ¿qué se os ofrece?

CAMARÓN

Esta carta del alcalde.

(Dándole una.)

Perdéis su gracia.

EL TÍO MERLA

Me alegro.

CAMARÓN

Tal vez otra cosa sea.

410

EL TÍO MERLA

Perdona que no la lea,

porque me estorba lo negro.

(Un MOZO sale apresuradamente, habla a EL TÍO MERLA al oído y le da un pliego de papel.)

Salí de mi laberinto.

Ya vivir aquí no quiero.

CAMARÓN

Pues ¿qué sois?

EL TÍO MERLA

Demandadero.

415

CAMARÓN

¿De qué monjas?

(EL TÍO MERLA le enseña el papel que le ha dado el mozo y CAMARÓN lo lee.)

EL TÍO MERLA

¡Las de Pinto!

¿Permitírasme recordar que un día

mi amigo te llamé?

CAMARÓN

¡No he de acordarme!

EL TÍO MERLA

Te vi sin esperanza y sin camisa;

mozo de mi almacén entrar lograste

420

y, a fuerza de escurrir jarros y vasos,

diste al agua color y al vino esmalte.

Nunca en cara te eché tu oscuro origen:

al lado de mi cama te acostaste

y, al dejar este barrio y la taberna,

425

mi sucesor serás; mas escucharme

debes dos palabritas.

CAMARÓN

Ya las oigo.

EL TÍO MERLA

De la ambición en brazos te lanzaste,

y nada has perdonado en este barrio

por ser el favorito del alcalde.
430
Éste su autoridad renuncia ahora

en su hijo Filipe; tus afanes
van a tener batallas muy reñidas
como ambicioso sigas.

CAMARÓN
Es ya tarde

para volverme atrás. En mi cabeza
435
siento un peso feroz que la combate
y, aunque tengo inimigos en el barrio,
de todos, ¡vive Dios!, he de burlarme.

EL TÍO MERLA
Esa prevanza te dará la muerte.

CAMARÓN
Los hombres como yo nunca se abaten.
440

EL TÍO MERLA
Rinuncia a tu ambición.

CAMARÓN
Es imposible.

EL TÍO MERLA
¡A tiempo estás aún!

CAMARÓN
Nunca cobardes

fueron del Avapiés los nobles hijos.

Si la fortuna me presenta males,

me resigno a sufrirlos.

EL TÍO MERLA

Pues entonces

445

sigue la senda que el deber te marque;

y si algún tremebundo desengaño

no llega para ti sobrado tarde,

ya sabes dónde estoy: vete al convento

y comerás la sopa. Dios te guarde.

450

(Vase.)

Escena XII

CAMARÓN. Luego ALIFONSA.

CAMARÓN

¡Soy feliz sin duda alguna!

Naide ya me pone tasa.

Soy dueño de aquesta casa,

dueño de inmensa fortuna.

ALIFONSA

(Sollozando.)

¡Camarón!

CAMARÓN

Pichona mía,

455

ven, que el gozo me arrebató.

Ya tengo muchísima plata

para darte la alegría.

ALIFONSA

Sé lo que tienes.

CAMARÓN

Me quedo

con la taberna del tío,

460

con su inmenso poderío,

y tú a mi lado...

ALIFONSA

¡No puedo!

CAMARÓN

¿No puedes?

ALIFONSA

Porque me voy.

CAMARÓN

¿Y adónde te vas?

ALIFONSA

No sé.

CAMARÓN

¿Tu marido no seré?

465

ALIFONSA
Puedes serlo tal vez hoy.

CAMARÓN
Dime cómo.

ALIFONSA
Rinunciando

al barato y la taberna.

Dando despedida eterna

a cuanto aquí estás mirando.
470

CAMARÓN
No, no... Para el matrimonio

necesito este poder.

Puedo dar a mi mujer

de mi amor un testimonio.

ALIFONSA
Imposible, Camarón.
475

Oigo una voz en la oreja

que salvarte me aconseja.

Evita tu pérdida.

CAMARÓN
Casi vacilo.

ALIFONSA
Pues vente.

CAMARÓN
(Dudando.)
Si me voy...

ALIFONSA
La dicha tarda.
480

CAMARÓN
Puedo...

ALIFONSA
¡Vamos!

CAMARÓN
Pero... aguarda.

ALIFONSA
Partamos juntos.

CAMARÓN
(Viendo entrar al ALGUACIL.)
Detente.

Escena XIII

Dichos, un ALGUACIL.

ALGUACIL
El nuevo alcalde os espera.

ALIFONSA
Ven conmigo.

CAMARÓN
La ambición

me hierve en el corazón...
485
y el amor... me desespera.

ALGUACIL
¿Qué digo al alcalde, pues?

CAMARÓN
(Vacilando.)
Dile...

ALIFONSA
(Insistiendo.)
¡Que me pierdes hoy!

CAMARÓN
(Con resolución.)
Que voy al punto. ¡Ya soy

un héroe del Avapiés!
490

(ALIFONSA da un grito y sale desolada. CAMARÓN sigue al ALGUACIL por el foro.)

Escena XIV

LA TÍA COLASA, que sale por la puerta de la derecha. Luego CAMARÓN por el foro.

LA TÍA COLASA
¿Dónde estará el endino que me vende?

Detrás de su ambición corre el infame

y he sabido que quiere de Alifonsa

la mano conseguir en los altares.

¡Nunca será! Primero los tistigos

495

que de su crimen encontré ayer tarde

al juez presentaré, y a la justicia

haré que mis criados le dilaten.

CAMARÓN

(Sale.)

¿Vos aquí, tía Colasa? ¿Qué se ofrece?

LA TÍA COLASA

¿Con ese orgullo vil vienes a hablarme?

500

CAMARÓN

¿Sabéis que soy el amo de esta casa?

LA TÍA COLASA

Lo sabo, Camarón, pero olvidaste

que cediendo a tu torpe alivosía

mi corazón te di.

CAMARÓN

¡Pocos afanes

me costó la virtud de la Colasa!

505

Más vale que lo sufras y te calles.

LA TÍA COLASA

¿Callarme? No lo creas. Yo he venido

mi honor a riscatar de tal ultraje.

O te casas conmigo, o te dilato.

CAMARÓN

Tengo espolones ya para casarme.

510

LA TÍA COLASA

Pues no hay otro remedio. Los del barrio,

que taborrecen y tu crimen saben,

contra ti coagulados han resuelto

perderte en la prevanza del alcalde.

Roñas, el Zurdo, Patatuerta, el Manco,

515

los nobles de este barrio memorable

cederán de su enojo si conmigo

te decides al fin a desposarte.

Todo dispuesto está.

CAMARÓN

No quiero bodas.

LA TÍA COLASA

Combato por mi honor. Tú lo robaste.

520

CAMARÓN

Si perdido no hubieras la vergüenza,

no vendrías frenética a buscarme.

LA TÍA COLASA

Di, Camarón, cuanto te venga a pelo;

mas cástate conmigo.

CAMARÓN
¡Duro trance!

LA TÍA COLASA
Decídetes en seguida.

CAMARÓN
¡Me decido!
525

LA TÍA COLASA
¡Vamos pronto!

CAMARÓN
¡Contigo el diablo cargue!

Escena XV

Dichos, MANOLITO. Al ir a salir por la puerta derecha, entra MANOLITO precipitadamente y en la mayor agitación.

MANOLITO
Corred, señora, que... de susto... lleno...

la noticia... no puedo... noticiarle.

LA TÍA COLASA
¿Qué ocurre?

MANOLITO
Que la casa... y la bodega...

y el corral... y las tripas... juntos arden.
530

LA TÍA COLASA
Voy a casarme ahora. Estoy deprisa.

MANOLITO
¿Y si el fuego se aumenta?

LA TÍA COLASA
Que lo apaguen.

(Vanse.)

Escena XVI

ALIFONSA. Luego CAMARÓN.

ALIFONSA
(Después de registrar la escena.)
No puedo sin ese tuno

pasar un instante sola

y de mi tío a hurtadillas
535

vengo a buscarle celosa.

Los inimigos que tiene

Camarón me dan congojas,

y el alcalde le aborrece

y todo el barrio le odia.
540

Voy a ver si lo reduzgo

y estas calles abandona

antes que aquesos malvados

me le peguen una soba.

(Registrando.)

¿Dónde estará?... ¡Dueño mío!

545

CAMARÓN

(Saliendo por la puerta derecha.)

¡Se virificó la boda!

Cerca tenía la endina

al cura de la parroquia.

¡¡Alifonsa!!

(Retrocediendo asustada al verla.)

ALIFONSA

(Corriendo a él.)

¡Aquí me tienes!

CAMARÓN

¿Qué es lo que quieres ahora?

550

ALIFONSA

Salvarte de mil peligros.

CAMARÓN

¡Tú diliras, o eso es broma!

ALIFONSA

¡Vente conmigo!

CAMARÓN

Es muy tarde.

ALIFONSA
¡Cupido mío!

CAMARÓN
Alifonsa,

no me vengas con canciones,
555
que tus gritos me encocoran.

ALIFONSA
¿Estás loco?

CAMARÓN
¡¡Estoy casado!!

ALIFONSA
¿Casado? ¡Dios me socorra!

(Dando un grito y cayendo en un sillón.)

Escena XVII

Dichos, LA TÍA COLASA, EL TÍO MERLA, BALTASAR, MANOLITO,
ALGUACIL, Vecinos y Vecinas.

ALGUACIL
Camarón, a la justicia

le ha tocado ya su hora.
560
En nombre del rey, sed preso.

CAMARÓN
(A LA TÍA COLASA.)

¿Estás contenta, bribona?

Mujer de un ajusticiado

te llamarán desde ahora.

BALTASAR

(Aparte a CAMARÓN.)

No tapures: si inimigo

565

tuyo fui, mi brazo sobra

para espantar alguaciles

y darte una fuga pronta.

El bando que te temía

tus desaciertos perdona,

570

y estoy risuelto a salvarte,

si no mandas otra cosa.

CAMARÓN

Baltasar, mi signo es éste.

Veo mi suerte, ¡me asombra!

Mas si he de morir, lo mismo

575

da en la cama que en la horca.

Déjame que preso vaya.

BALTASAR

Lo que quieras.

CAMARÓN

Alifonsa,

Colasa, Merla, oíd todos.

No me asusta ni abichorna
580
la muerte que me preparan.

Los que valientes se nombran,

los héroes de mi cuño

cifran su dicha y su gloria

en morir en alto puesto,

585

mas prometo por la sombra

del invencible Manolo

(que de mejor vida goza)

que si el verdugo a mi cuello

le preparase la soga,

590

voy a tener más orgullo

que don Rodrigo en la horca.

ALGUACIL

¿Vamos, hermano?

LA TÍA COLASA

¡Un momento!

CAMARÓN

Merla, decidle a Alifonsa

que siempre la quisí mucho,

595

aunque me casé con otra.

(Con entereza.)

¡Alguaciles..., a la cárcel!

(Con desprecio.)

¡Colasa..., Dios te socorra!

¡Baltasar...,

(Abrazándole.)

he concluido!

(Al público.)

¡Aquí paz... y después gloria!

600

FIN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo